

SOVOS



Servicios de confianza digital en evolución: ¿hacia un ecosistema latinoamericano interoperable?

A medida que los servicios de confianza digital -verificación de identidad, firma electrónica y gestión documental- evolucionan en Latinoamérica, surge un gran desafío: la interoperabilidad.

En este documento revisamos los avances, brechas y oportunidades para construir un ecosistema capaz de conectarse más allá de las fronteras, habilitando una nueva era de integración digital, eficiencia institucional y confianza transfronteriza.



La nueva era de la confianza digital

En los últimos años, el concepto de confianza digital ha pasado de ser un término técnico a convertirse en una pieza esencial de la infraestructura social, económica y gubernamental de los países. Gobiernos, empresas y ciudadanos dependen cada vez más de mecanismos que garanticen la autenticidad, integridad y trazabilidad de las interacciones digitales: desde firmar un contrato o validar una identidad, hasta emitir un documento fiscal o acceder a servicios públicos en línea.

Los servicios de confianza son hoy la infraestructura invisible que permite construir relaciones digitales seguras. Su adopción se ha acelerado al ritmo de la digitalización global, especialmente en Latinoamérica, donde los avances en identidad digital y facturación electrónica están redefiniendo la manera en que los países gestionan su soberanía tecnológica y su integración económica.

Sin embargo, estos servicios han crecido de manera fragmentada: cada país con su propio marco normativo, sus autoridades certificadoras, sus estándares técnicos y su nivel de madurez. Esta diversidad, aunque refleja la riqueza y autonomía de la región, también plantea un desafío: cómo lograr que las soluciones nacionales puedan hablar un mismo idioma de confianza.



El siguiente paso en esta evolución no es solo perfeccionar las infraestructuras existentes, sino hacerlas interoperables. La posibilidad de que una firma electrónica, una identidad digital o un documento validado en un país sea reconocido en otro abriría la puerta a una nueva era de integración regional, impulsando la competitividad, la eficiencia administrativa y el comercio sin fricciones.



¿Qué es la interoperabilidad en el ámbito de los servicios de confianza?

La interoperabilidad es la capacidad de distintos sistemas, plataformas o marcos regulatorios para reconocerse, comunicarse y operar entre sí, sin fricciones ni pérdida de seguridad o validez jurídica.

En el universo de la confianza digital, la interoperabilidad es mucho más que una cuestión técnica: es la capacidad de establecer un lenguaje común entre sistemas, países y organismos para que las credenciales, firmas o certificados emitidos por una entidad en un lugar puedan ser reconocidos y validados en otro.

En el ámbito de los servicios de confianza, significa que una identidad digital, una firma electrónica o un certificado emitido en un país pueda ser reconocido y validado en otro, con las mismas garantías de autenticidad, integridad y no repudio.

En otras palabras, la interoperabilidad es lo que hace posible que la confianza viaje. Permite que los ciudadanos, empresas y gobiernos puedan conectarse digitalmente más allá de las fronteras, sin tener que duplicar validaciones, trámites o certificaciones.



¿Cómo funciona en la práctica?

Imaginemos tres escenarios simples:

- 1. Una firma electrónica chilena reconocida en Perú:** si ambos países comparten estándares técnicos y niveles de garantía equivalentes, esa firma podría tener validez jurídica en ambos territorios.
- 2. Una empresa mexicana que usa su identidad digital para abrir una filial en Colombia:** con mecanismos interoperables, la verificación de identidad y los certificados digitales se reconocen automáticamente, reduciendo costos y tiempos.
- 3. Un ciudadano que accede a servicios públicos regionales:** gracias a la interoperabilidad, un documento electrónico emitido por una autoridad en un país puede ser validado en otro sin procesos adicionales.

Estos ejemplos muestran cómo la interoperabilidad no es solo un objetivo técnico, sino un habilitador de integración económica, eficiencia administrativa y confianza ciudadana.

Pilares de la interoperabilidad

La interoperabilidad se sostiene sobre tres pilares complementarios:



Técnico

Los sistemas deben compartir estándares comunes de cifrado, metadatos, formatos de documentos y protocolos de validación. Sin una arquitectura tecnológica compatible, la confianza no puede fluir. Por ejemplo, uso de estándares y protocolos comunes (como XML o JSON-LD) que permiten que los sistemas “hablen el mismo idioma”.



Legal

Los países deben contar con marcos normativos equivalentes o reconocidos mutuamente, de modo que las firmas, sellos o identidades digitales mantengan su validez jurídica al cruzar fronteras.



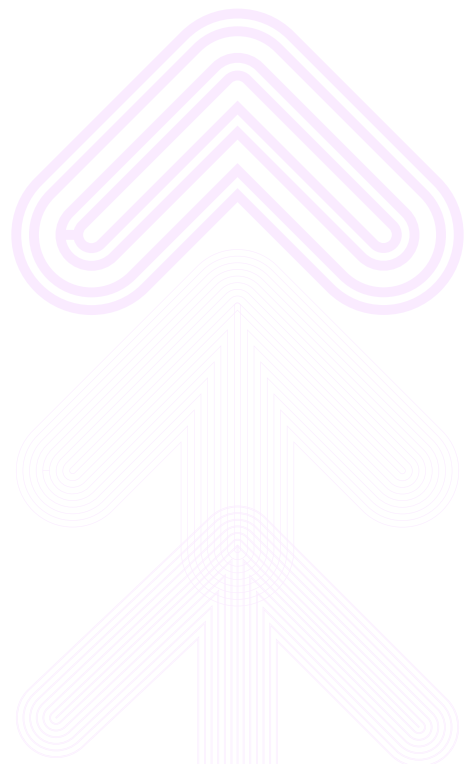
Organizacional

La cooperación entre autoridades certificadoras, prestadores de servicios y organismos reguladores es fundamental para garantizar coherencia en procesos, auditorías y políticas de seguridad.

Cuando las tres capas se alinean, el resultado es un ecosistema confiable, auditable y fluido, donde la identidad digital puede circular con la misma seguridad que una transacción bancaria o un documento notariado.

La interoperabilidad se construye. Requiere estándares, gobernanza y voluntad política, pero, sobre todo, una visión compartida de confianza. Su impacto trasciende lo técnico: reduce costos, simplifica transacciones internacionales, promueve inclusión y fortalece la transparencia institucional.

En un mundo donde las economías digitales ya no conocen fronteras, la interoperabilidad es la base de la soberanía tecnológica y la cooperación regional, y es el paso que permitirá a América Latina hablar un mismo idioma digital.



América Latina ante el reto de la interoperabilidad

Latinoamérica está avanzando en la construcción de ecosistemas de confianza digital, aunque con ritmos y modelos diversos. Cada país ha desarrollado su propia infraestructura de firma electrónica, autoridades certificadoras y marcos regulatorios. Pero el siguiente desafío -el más complejo- es hacer que esos ecosistemas puedan comunicarse entre sí.

La región avanza hacia un modelo de confianza convergente, impulsado por tres grandes fuerzas:

- 1. Transformación digital del Estado:** los gobiernos latinoamericanos están apostando por digitalizar trámites, servicios públicos y procesos administrativos. La identidad digital, la firma electrónica y la facturación electrónica se han convertido en pilares de esa transformación.
- 2. Integración económica regional:** iniciativas como **la Alianza del Pacífico**, **el Mercosur** o **la Comunidad Andina** buscan facilitar el comercio y la movilidad. La interoperabilidad de servicios de confianza puede ser un acelerador clave de esa integración.
- 3. Convergencia regulatoria y protección de datos:** cada vez más países adoptan leyes inspiradas en el Reglamento General de Protección de Datos (GDPR) de la Unión Europea, lo que crea una base común de confianza jurídica y tecnológica.

Aun así, el panorama sigue fragmentado. Algunos países -como Chile, México y Brasil- presentan marcos consolidados y altos niveles de adopción, mientras que otros aún están en fases iniciales de madurez normativa o tecnológica. Esta diversidad ofrece tanto desafíos como oportunidades: la región puede aprender de sus propios líderes para construir un modelo de confianza interoperable adaptado a su realidad.

Organismos como la CEPAL, el BID o la OEA ya impulsan proyectos de identidad y servicios digitales regionales.

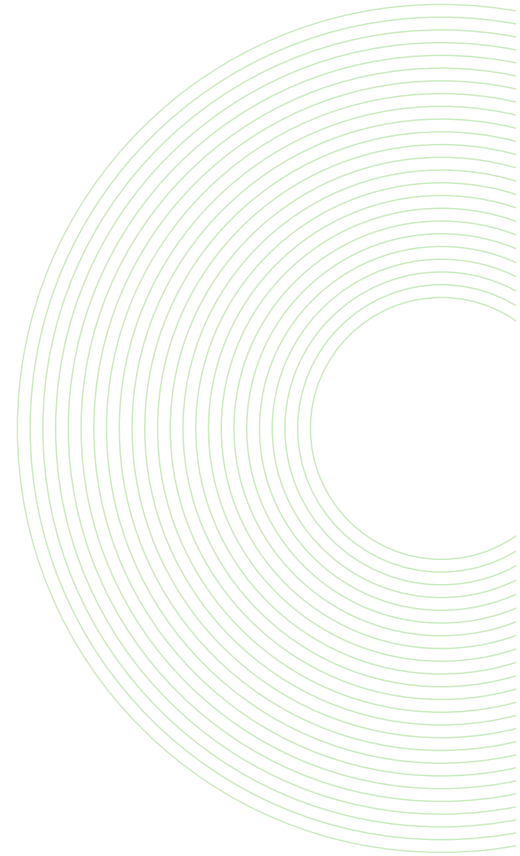
Estas iniciativas apuntan a un mismo objetivo: reducir la brecha entre las infraestructuras nacionales y crear un espacio común de reconocimiento digital. La experiencia demuestra que la interoperabilidad no surge de la competencia, sino de la cooperación. Requiere coordinación institucional, marcos de auditoría compartidos y estándares abiertos que garanticen seguridad y neutralidad tecnológica.

Latinoamérica tiene la tremenda oportunidad de no repetir modelos, sino de crear el suyo propio: un ecosistema de confianza interoperable, inclusivo y sostenible, capaz de reflejar la diversidad y la innovación de la región.

Distintos caminos hacia un mismo destino

Si bien los países de la región avanzan a distinto ritmo en la construcción de sus ecosistemas de confianza digital, los siguientes casos -Chile, Perú y México- ofrecen una muestra concreta y diversa de cómo distintos enfoques, marcos normativos y niveles de madurez tecnológica están convergiendo hacia un mismo objetivo: la interoperabilidad.

Estos ejemplos ilustran avances significativos, buenas prácticas y aprendizajes que pueden servir como referencia para otros países que transitan su propio camino hacia un ecosistema de confianza digital conectado e interoperable.



Chile: pionero en identidad y firma electrónica

Chile ha emergido como uno de los países latinoamericanos más avanzados en materia de identidad digital y servicios de confianza. Por ejemplo, el sistema de autenticación estatal **Clave Única** cuenta con más de 14 millones de usuarios activos, lo que representa cerca del 90% de la población mayor de 14 años.

El país cuenta además con una red consolidada de prestadores acreditados de firma electrónica avanzada -bajo la supervisión del Ministerio de Economía- lo que ha permitido la digitalización segura de contratos laborales, escrituras, documentos financieros y procesos judiciales.

Adicionalmente, el país ha impulsado la digitalización y custodia de documentos oficiales mediante plataformas con sellado de tiempo, certificados digitales, y mecanismos de verificación de integridad, fortaleciendo la confianza en actos electrónicos tanto dentro del sector público como privado.

Estas capacidades posicionan a Chile como un referente regional en el desarrollo de un ecosistema de confianza maduro, estructurado y listo para escalar hacia modelos de interoperabilidad transfronteriza.



Perú: fortalecimiento normativo

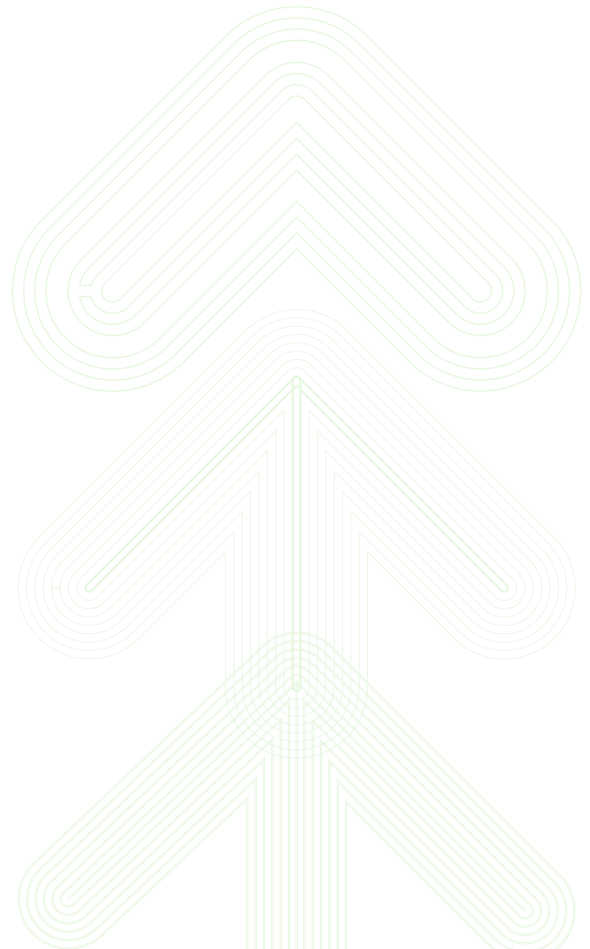
En Perú, la adopción de servicios digitales ha tenido hitos concretos. Por ejemplo, el sistema de certificados de antecedentes policiales digitales que puso en marcha la Policía Nacional del Perú (PNP) emitió **hasta marzo de 2024** un total de 3.472.644 certificados digitales mediante su plataforma Cerap, desde su inicio en julio de 2019. Si bien el dato corresponde a un tipo de certificado, ilustra la maduración del ecosistema de servicios de confianza en Perú y su camino hacia una adopción mayor.

Perú ha establecido un marco normativo claro en torno a la firma digital y certificados electrónicos. El uso de firmas digitales avanzadas se ha expandido en procesos gubernamentales, notariales, judiciales y empresariales.



Además, el fortalecimiento de repositorios digitales, validación de documentos electrónicos y mecanismos de identidad digital vinculados a la base de datos nacional refuerza un entorno cada vez más confiable para la gestión documental electrónica.

Estos avances consolidan a Perú como un actor relevante dentro de un futuro modelo interoperable, especialmente en el intercambio seguro de documentos oficiales, identidad validada y procesos contractuales digitales.



México: un ecosistema robusto de identidad, firma y certificación digital

México ha desarrollado una infraestructura sólida en materia de servicios de confianza, sustentada en herramientas como la **e.firma (antes FIEL)**, uno de los mecanismos de firma digital más utilizados. Esta credencial permite a personas y empresas identificarse de manera segura y realizar trámites legales, administrativos y contractuales completamente en línea.

Además, existe un ecosistema activo de Prestadores de Servicios de Certificación (PSC) que operan bajo un marco regulado, proporcionando certificados digitales, sellos electrónicos y servicios de verificación de identidad con validez jurídica.

En los últimos años, distintos organismos públicos y privados han integrado mecanismos de autenticación avanzada, firma remota y gestión documental segura, fortaleciendo la confianza en entornos digitales y creando una base técnica preparada para la interoperabilidad regional.

México no solo cuenta con una alta adopción de servicios de confianza, sino con un entramado legal y técnico que puede convertirse en un pilar clave dentro de un futuro ecosistema interoperable latinoamericano.

Aunque los tres países siguen caminos distintos, comparten un mismo destino: la convergencia hacia un espacio latinoamericano de confianza digital interoperable.



Europa como espejo: lecciones de eIDAS 2.0

Mientras Latinoamérica avanza hacia la convergencia, Europa ofrece un referente probado en materia de interoperabilidad de servicios de confianza.

El marco eIDAS (Electronic Identification, Authentication and Trust Services), aprobado por la Unión Europea en 2014 y actualizado con la versión **eIDAS 2.0 en 2024**, consolidó un ecosistema donde las identidades digitales, las firmas electrónicas y otros servicios de confianza pueden usarse de manera transfronteriza en los 27 Estados miembros.



¿Qué logró Europa con eIDAS?

El éxito del modelo europeo radica en tres pilares clave:

1. Reconocimiento mutuo y obligatorio:

los Estados miembros deben aceptar las identidades electrónicas notificadas por otros países de la UE. Esto permite, por ejemplo, que un ciudadano español firme digitalmente un contrato en Alemania con plena validez jurídica.

2. Estándares técnicos comunes:

eIDAS definió protocolos, niveles de garantía y requisitos de auditoría aplicables a todos los prestadores de servicios de confianza. Este enfoque técnico-jurídico homogéneo redujo la fragmentación y facilitó la adopción masiva.

3. Un ecosistema público-privado:

la regulación incentivó la participación del sector privado en la provisión de servicios de confianza, bajo supervisión de autoridades nacionales competentes. Este equilibrio fortaleció la innovación sin perder control regulatorio.

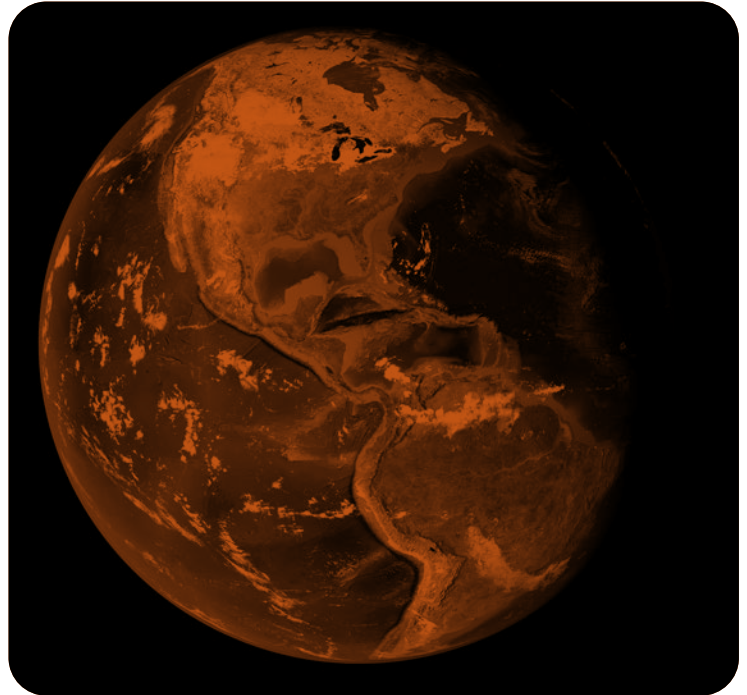
Según la Comisión Europea, al menos el 80% de los ciudadanos de la Unión Europea debería poder utilizar una solución de identidad digital para acceder a servicios públicos clave hacia 2030.

¿Por qué la interoperabilidad es tan importante para Latinoamérica?

En una región caracterizada por la diversidad normativa y tecnológica, la interoperabilidad puede ser el gran catalizador de transformación digital.

Permitiría avanzar hacia:

- **Reconocimiento mutuo** de identidades y firmas electrónicas entre países.
- **Simplificación del comercio internacional** y los procesos administrativos transfronterizos.
- **Fortalecimiento de la confianza digital regional**, base para una ciudadanía y economía digitales integradas.
- **Alineación con estándares globales**, como los promovidos por ISO o la Unión Europea.



En definitiva, la interoperabilidad es el lenguaje común de la confianza digital.

Su adopción masiva marcará el paso de Latinoamérica hacia un modelo de identidad digital realmente inclusivo y seguro.



Una mirada al futuro

La región se encuentra ante una oportunidad histórica: construir su propio modelo de interoperabilidad, basado en cooperación, soberanía y confianza tecnológica compartida. El éxito dependerá de la capacidad de gobiernos, empresas y organismos multilaterales para alinear estándares, abrir canales de colaboración y mantener la neutralidad tecnológica.

La interoperabilidad no es un fin en sí mismo, sino el medio para que la confianza digital se vuelva verdaderamente universal.

La interoperabilidad también plantea preguntas profundas sobre soberanía digital, gobernanza de datos y equidad de acceso. No se trata únicamente de conectar sistemas, sino de alinear valores comunes: privacidad, seguridad, inclusión y transparencia.

Si Latinoamérica logra construir un modelo interoperable propio, no solo fortalecerá sus economías, sino que también enviará un mensaje poderoso al mundo: la confianza digital puede ser un bien común, construido desde la colaboración y adaptado a la identidad de cada región.



La visión de Sovos: habilitar la confianza interoperable en Latinoamérica

Sovos ha acompañado durante más de dos décadas la evolución de los servicios de confianza digital en América Latina, participando activamente en el desarrollo de soluciones de identidad digital, firma electrónica y gestión segura de documentos en múltiples industrias.

Su experiencia regional, sumada a un profundo conocimiento de los marcos regulatorios locales, le permite ofrecer plataformas sólidas, escalables y alineadas con estándares internacionales, capaces de integrarse en entornos complejos y multinacionales.

Hoy, Sovos apoya a las organizaciones a:

- Implementar procesos de verificación de identidad digital con altos niveles de seguridad
- Firmar y gestionar documentos electrónicos con plena validez jurídica
- Garantizar trazabilidad, integridad y auditoría en entornos digitales
- Prepararse para modelos de interoperabilidad entre países

Más que una solución tecnológica, Sovos actúa como un **habilitador de confianza** en la región, facilitando la transición hacia ecosistemas digitales conectados, seguros y sostenibles.

SOVOS

Descubre cómo los servicios de confianza digital de Sovos pueden ayudarte a construir procesos más seguros, ágiles y preparados para el futuro.

Habla con un experto de Sovos.

Contáctanos:

<https://sovos.com/es/contacto>

©2026 Sovos Compliance, LLC.

SOVOS es una marca registrada de Sovos Compliance, LLC.